

CARE Cuba

Estrategia programática Empoderamiento Socio-Económico de Mujeres 2015 -2020

Índice		
Resumen de la estrategia		
1. Contexto		
2. Aspectos Generales del Programa		
3. Prioridades del Programa		
4. Implementación del Programa		

Resumen de la estrategia

Grupo de Impacto – estrategia global CARE Cuba Problemática enfrentada	negocios y proyectos de vida; Bajo niv	Sub Grupo de impacto – estrategia de empoderamiento socio-económico de mujeres: Mujeres jóvenes (18-30 años) de zonas desventaja social (falta de experiencia y oportunidades); Déficit económico y de conocimientos para desarrollar/emprender nivel educacional; Falta de motivación e identidad (con deseo de emigrar); Entorno familiar no favorece su bilidad por división tradicional de roles); Embarazos tempranos, madres solteras, mujeres abandonadas,		
Objetivo de Impacto	Las mujeres jóvenes (18-30) en zonas de desventaja social se convierten en agentes de cambio articuladas y vinculadas al ámbito social y económico. Participan y lideran espacios de toma de decisión a nivel local, y sirven de líderes para otras mujeres jóvenes de estas zonas.			
Prioridad programatica	Formación de capacidades en mujeres jóvenes de zonas de desventaja social para emprender proyectos de vida (emprendimientos, trabajo estatal, estudio u otros)	Articulación con actores que las acompañen a implementar sus proyectos de vida	Sensibilización a sus familias para que se establezca un 'entorno facilitador' para que ellas pueden desarrollar sus proyectos de vida	Favorecer que gobiernos locales desarrollen estrategias que faciliten la inclusión de estas mujeres
Acciones	Programas de capacitación establecidos y/o fortalecidos y en implementación por actores locales y con enfoques/metodologías novedosas Incremento en acceso para mujeres en zonas de desventaja social a programas y materiales de capacitación que responden a sus intereses y necesidades	Creación de red de actores a nivel local (municipal y/o comunitario) en apoyo a emprendimientos y proyectos de vida liderados por mujeres Articulación de emprendimientos liderados por mujeres con cadenas de valor a nivel local	Programas y acciones de sensibilización en comunidades y familias Aplicación de la cultura como herramienta para la transformación social en la promoción de la igualdad de género y la reducción de la violencia basada en genero Trabajo con red de masculinidades para romper barreras y esquemas de género	Planes de desarrollo municipal integran la igualdad de género y generación de oportunidades para mujeres Programa de trabajo con gobiernos locales (en particular municipales) para que reconozcan las necesidades diferenciadas de mujeres jóvenes en zonas de desventaja social y crean oportunidades para su vinculación al desarrollo local

1. Contexto cubano de mujeres en zonas de desventaja social

Cuba es un país con un alto nivel de urbanización y población urbana, que asciende al 75 % de la población total. En Cuba se observa una migración de las zonas rurales hacia la ciudad, que se ha convertido en un crecimiento significativo de ciudades como La Habana, Villa Clara y Santiago de Cuba. La migración hacia la ciudad en búsqueda de mayores oportunidades significa un crecimiento en la densidad poblacional de las grandes ciudades, donde hoy se observan fenómenos como la existencia de varias familias compartiendo una sola vivienda. Este alto flujo de personas significa un incremento en la presión sobre los servicios sociales, de salud, la infraestructura y el bienestar de la población local, que se ha manifestado en violencia inter-familiar y comunitaria, y mayores desigualdades entre familias y comunidades.

Las condiciones de pobreza, desigualdad y violencia actúan de manera profunda y sostenida sobre el bienestar de la población. Entre los factores que han conducido a la agudización de esta problemática se destacan el crecimiento acelerado de la población, la urbanización no controlada ni planificada, las migraciones del campo a la ciudad y el deterioro de la infraestructura sanitaria, entre otros. En Cuba, los estudios relacionados con la temática de violencia, desigualdad, y pobreza se pueden enmarcar en un pasado muy reciente. El abordaje de estos fenómenos en Cuba se consideraba articulado a modelos conceptuales apegados a la sociología burguesa, los cuales eran ideológicamente incorrectos e inapropiados para explicar los procesos de cambio en el socialismo, los cuales seguían la lógica de la creciente homogeneización social.

El concepto desventaja social es cubano, pues en otros países esta problemática se define asociada a la marginación. Desventaja social se define como el conjunto de condiciones temporales o de relativa permanencia que afectan las condiciones de vida y el desarrollo.

Pocos trabajos han sido publicados sobre el tema pobreza en el contexto cubano y los que existen han surgido aisladamente y han abordado el tema de forma parcial, debido principalmente al déficit en el acceso a información cuantitativa. Estos pocos ejemplos de investigación se han concentrado en analizar partes aisladas de estos fenómenos y han estado enmarcados por los límites de las disciplinas que los han abordado. El interés por abordar la problemática de la violencia en Cuba es de reciente aparición en las agendas de los investigadores. Aristas como la violencia psicológica, de género, intrafamiliar y sexual, representan la mayoría de los estudios hasta la fecha, dejando a un lado entre otros temas, trabajos acerca del fenómeno de la violencia física de la cual no se tienen referencias de investigación en el país.

El caso de la relación desigualdad – pobreza es aún más complejo, pues los estudios publicados en Cuba son aún más escasos, y ha sido un tema poco discutido. Ello pudiera deberse a que no es un tema típico o pertinente en las agendas de las disciplinas sociales de los países socialistas, bajo el supuesto de que las transformaciones sociales emprendidas tienen como impacto el mejoramiento ininterrumpido de las condiciones de vida de los sectores populares y la desaparición de las situaciones de desventaja económica y social.

Entre los problemas que se reconocen, se encuentran las diferencias existentes entre contextos urbanos y suburbanos de occidente, centro y oriente; los bajos salarios que ofrece el empleo estatal; los problemas habitacionales relacionados con el acceso a la vivienda y la convivencia de varias

generaciones en un mismo hogar que en muchos casos condicionan la no procreación de hijos; las diferencias que genera el acceso a remesas familiares desde el exterior; el envejecimiento poblacional que condiciona el cuidado y atención al adulto mayor con detrimento de la capacidad laboral de algunos miembros de las familiar, mayormente mujeres; inseguridad alimentaria relacionada con la poca productividad del sector agrícola debido a sequía, deterior de suelo, aumento de especies invasores, zonas costeras muy vulnerables y bajos salarios.

Por otro lado, la descentralización que vive el país a partir de la implementación de los Lineamientos del Partido, provee una oportunidad para trabajar con los gobiernos locales. Sin embargo, estos tienen capacidades muy limitadas para la consulta pública, la planificación y la gestión de procesos de desarrollo participativo. Se corre el riesgo que los gobiernos locales recreen la cultura paternalista a nivel local, y que las comunidades tengan poca influencia y oportunidades de participar en el desarrollo local. A su vez, las instituciones cubanas y los gobiernos no están listos para que participen los jóvenes activamente en la toma de decisión.

El país vive una política de reducción del empleo Estatal, y se ha identificado que las mujeres son las más afectadas en este sentido. Las mujeres acuden al trabajo en el sector No Estatal en menor proporción que los hombres, por el riesgo que implica, la falta de beneficios y la no existencia de una estructura de apoyo (cuidado de niños y anciano) en el sector no estatal. Las mujeres jóvenes tienen menos oportunidades de empleo y de conseguirlo, las posibilidades de que responda a intereses profesionales son aún menores. A pesar de los esfuerzos realizados por el gobierno, las mujeres tienen una mayor carga de trabajo y responsabilidad en el hogar que los hombres. En un gran número de hogares, la decisión sobre el uso de los recursos es fundamentalmente de los hombres, y las mujeres invierten más en gastos de la familia que los hombres.

2. Aspectos Generales del Programa

2.1 Grupo de Impacto

El grupo de impacto para este programa se define como:

Mujeres jóvenes (18-30 años) de zonas de desventaja social

El concepto desventaja social es cubano, pues en otros países esta problemática se define asociada a la marginación. *Desventaja social* se define como el conjunto de condiciones temporales o de relativa permanencia que afectan las condiciones de vida y el desarrollo. Los agentes causantes de la desventaja se pueden hallar en factores individuales, en el medio familiar, institucional y comunitario, o en la combinación de alguno o todos ellos. Su manifestación puede expresarse en las esferas cognoscitivas, afectivo volitivas, conductual o en su conjunto. El nivel de vulnerabilidad depende de la etapa del desarrollo en que se encuentre la persona, de la gravedad y permanencia del tipo de desventaja, del momento de detección, del tratamiento y del seguimiento que estructuren y desarrollen los factores implicados.

El programa se propone cambios significativos y perdurables para las mujeres en zonas de desventaja social respecto al acceso a recursos y la igualdad de oportunidades para su desarrollo socio-económico en el contexto urbano y suburbano en particular.

2.2 Causas subyacentes

Desiguald	lades de	
-----------	----------	--

género	se asocia con roles reproductivos; el hombre con roles productivos,
	dueño de la tierra, gestor de las finanzas del hogar, etc.). Esto pone
	mucha presión sobre la mujer – que asume la mayor parte de
	responsabilidades en el hogar, y en el cuidado de niños y ancianos. Esto
	limita la oportunidad de las mujeres en participar en actividades
	económicas, en particular si no tienen acceso a servicio de cuidado de
	niños o ancianos.
Desigualdades en el	En el nuevo sector no estatal, los hombres suelen ser los dueños de los
acceso a la propiedad y	negocios, y las mujeres trabajadoras de éstos. Por lo general, existe falta
falta de conocimientos	de conocimiento en las mujeres para desarrollar/emprender negocios y
	proyectos de vida porque los hombres han liderado en el sector
	empresarial hasta la fecha, y las mujeres tienen poca experiencia en este
	sector.
Falsos criterios de	No hay reconocimiento que hay desigualdad de género en Cuba. La
equidad de género	posición 'oficial' es que la mujer Cubana es muy empoderada, educada y
	goza de los mismos beneficios y oportunidades que los hombres (según
	defendido por la Constitución Cubana).
Inmovilidad social	Existe una actitud general en Cuba de esperar que el gobierno 'arregle'
	todo, o que le 'entregue todo' a sus ciudadanos.
Baja autoestima y	Mujeres en zonas de desventaja social tienen por lo general baja
sobre-carga	identidad y autoestima y una muy limitada red de actores que la apoye.
	Su entorno familiar no favorece su desarrollo (tienen sobre-carga de
	responsabilidad por división tradicional de roles), lo que impide que se
	involucren en otras tareas (trabajo renumerado, emprendimiento,
	proyectos de vida, etc.).
Baja disponibilidad de	No hay recursos suficientes/disponibles en el país por las debilidades del
recursos	sistema económico actual, y como resultado los programas sociales que
	existen ya no son suficientes para cumplir con las necesidades de la
	población. Las prioridades del Gobierno son de NO mantener todos los
	servicios públicos actuales y de disminuir la fuerza laboral (puestos de
	trabajo) en el sector estatal. Las mujeres se ven mayormente afectadas
	por esta disminución.

2.3 Objetivo de impacto

Las mujeres jóvenes (18-30) en zonas de desventaja social se convierten en agentes de cambio articuladas y vinculadas al ámbito social y económico. Participan y lideran espacios de toma de decisión a nivel local, y sirven de líderes para otras mujeres jóvenes de estas zonas.

El valor que CARE Internacional en Cuba puede aportar para afrontar y contribuir a cambiar la realidad de las mujeres en zonas de desventaja social está relacionado con: (1) la incidencia con Gobiernos locales a través de buenas prácticas y evidencias de cambios; (2) la creación de capacidades locales que influyan en el empoderamiento económico y social de las mujeres y el desarrollo de la capacidad de auto-ayuda y de liderazgo en sus propias vidas; (3) la educación y sensibilización con mujeres y hombres para romper las barreras de la división de roles tradicionales; (4) la articulación con una red amplia de actores locales a nivel nacional; (5) la inclusión de

metodologías participativas que articulan y promueven la incidencia; (6) la capacidad para identificar y potenciar líderes formales e informales.

3. Prioridades del programa

CARE Internacional en Cuba ha identificado áreas prioritarias en el trabajo para contribuir al empoderamiento socio-económico de mujeres de zonas de desventaja social.

1. Formación de capacidades para emprender proyectos de vida (emprendimientos, trabajo estatal, estudio u otros)

Prioridades para CARE Cuba

- Capacitación a mujeres para prepararlas para integrarse al trabajo estatal y no estatal.
- Capacitar a mujeres para integrarse en los diferentes programas productivos del país.
- Capacitar a mujeres como cuidadoras de ancianos y discapacitados para que se incorporen como cuentapropistas.
- Dar atención especial a hogares donde la mujer es el único sostén.
- Formación de catalizadoras para emprender procesos de empoderamiento a otras mujeres.

2. Articulación con actores que las acompañen a implementar sus proyectos de vida

Prioridades para CARE Cuba

- Creación de espacios comunitarios/cooperativos para el cuidado de niños y ancianos que puedan generar empleo para mujeres y apoyar el trabajo de otras.
- Trabajar con los cuentapropistas para establecer a partir de la legalidad, beneficios para las mujeres.
- Identificar y fortalecer las alianzas con actores cubanos que trabajan con mujeres en el contexto urbano y suburbano.
- Establecimiento de alianzas con los medios de comunicación para promover la cultura de igualdad de género.

3. Sensibilización a sus familias para que se establezca un 'entorno facilitador' para que ellas pueden desarrollar sus proyectos de vida

Prioridades para CARE Cuba

- Promoción de una cultura de igualdad de género a nivel de familia.
- Trabajo con las familias para que apoyen a las mujeres a integrarse al trabajo no estatal y manejar sus propios negocios.
- Trabajar con la familia para la sensibilización y cambio de actitudes y prácticas hacia la igualdad entre hombres y mujeres.
- Capacitar a las familias en el cuidado y atención a ancianos y discapacitados.
- Capacitación a familias para mejorar la convivencia y disminuir la violencia intrafamiliar y de género.

4. Favorecer que gobiernos locales desarrollen estrategias que faciliten la inclusión de estas mujeres

Prioridades para CARE Cuba

- Trabajo con gobiernos locales para la capacitación en herramientas de desarrollo local, consulta pública, planificación y gestión de procesos de desarrollo participativo.
- Integración con organizaciones locales para la creación de espacios de participación comunitaria e influencia sobre el desarrollo local.

 Capacitación a gobiernos locales para influir en su desempeño y estilo
de trabajo y lograr convertirse en verdaderos agentes de cambio.
Realizar investigaciones sobre el contexto urbano y suburbano para
comprender las características y necesidades de las mujeres en zonas de
desventaja social, teniendo en cuenta las diferencias entre regiones.
 Capacitar a los gobiernos locales en la construcción/reparación de
viviendas seguras con la incorporación de brigadas locales que puedan
obtener ingresos, donde se integren mujeres.
 Trabajo con gobiernos locales para lograr la mayor participación de
jóvenes, específicamente mujeres, en la toma de decisiones a nivel local.
 Inclusión de la mujer en los programas de seguridad alimentaria a nivel
local y creación de cooperativas de mujeres, específicamente orientadas
a los procesos de control de calidad, beneficio de productos, inocuidad

4. Implementación del Programa

de alimentos.

Empoderamiento de Mujeres Estrategia de	Desarrollar procesos de capacitación e integración de las mujeres en zonas de desventaja social para lograr que las mujeres se conviertan en líderes en sus comunidades y constituyan ejemplos para otras mujeres, que participen en espacios de toma de decisiones donde puedan influir sobre las personas que se encuentran en puestos de poder. La integración efectiva de la estrategia de género de CARE en todos los
Género	proyectos y acciones que se desarrollen, y la influencia en los socios y actores para promover acciones que favorezcan la igualdad de género.
Incidencia en políticas	La inclusión de elementos de incidencia en políticas relacionadas con la temática de los proyectos que se desarrollen, a partir de la generación de evidencias de buenas prácticas y lecciones aprendidas que puedan ser llevadas a los espacios de toma de decisiones a nivel de los diferentes ministerios. Fortalecer las capacidades a todos los actores que intervienen en los proyectos y lograr que influyan en las políticas sectoriales, a partir de la responsabilidad y la rendición de cuentas. Promover en otras organizaciones de la cooperación, la adopción de buenas prácticas en el abordaje de diferentes temáticas.
Articulación de actores	CARE defiende la articulación de actores como uno de los elementos más importantes para garantizar el éxito de las acciones que se acometen. En este sentido, se ha identificado un grupo importante de actores que influye en esta temática, con al cual se puede establecer alianzas y sinergias en el trabajo: gobiernos municipales, FMC, ANEC, CEDEL, CDR, CESJ, sistema empresarial; MEP, MINSAP, CIERIC, OAR, UNAICC, GPSIDA, Instituto de la Vivienda, Ministerio de Educación; así como hombres, padres, hermanos y madres a nivel de las comunidades.
Uso de ciencia y técnica	La integración entre las instituciones científicas y académicas con las de base, garantiza la aplicación de la ciencia y la técnica, la creación de experticia, y la generación de evidencias sobre buenas prácticas en la acción.
Recopilación y divulgación de	La recopilación, divulgación y uso de evidencias contribuirá al desarrollo de modelos y estrategias de abordaje cada vez más efectivos. A su vez, permitirá

evidencias	mostrar sus resultados, efectividad, costos y beneficios.
	El análisis de las evidencias recopiladas permitirá seleccionar temáticas y
	· · · · ·
	áreas a trabajar a futuro, así como identificar socios clave.
Monitoreo,	Una estrategia de monitoreo y evaluación mensual a cada proyecto que se
evaluación,	desarrolle, con el acompañamiento a los socios y beneficiarios contribuye a
medición de	su mayor éxito. Permite la recopilación de información sobre las actividades
impactos	implementadas, los indicadores comprometidos, los resultados alcanzados y
	la evaluación de riesgos. A su vez, contribuye a la retroalimentación a otros
	actores sobre los hallazgos relacionados con el desarrollo de cada acción.
	Permite dar seguimiento a la calidad de los procesos implementados y al
	impacto de las acciones, así como al aprendizaje a partir de su análisis crítico.
Relacionamiento	Se propiciará la interrelación con otros CARE y ONGs presentes en Cuba para
con otros CARE y	intercambiar buenas prácticas y lecciones aprendidas, compartir experiencias
ONGs presentes en	y tecnologías y desarrollar acciones conjuntas.
Cuba	